

JUAN PABLO GUZMÁN

Diecinueve mudanzas a lo largo de su trayectoria profesional dan cuenta de la intensa dedicación que Paolo Mefalopulos (65) ha puesto a las agencias internacionales. Destinos tan diversos como Zimbabue, India o Uruguay son parte de las misiones que le han tocado asumir en los últimos 30 años y que lo trajeron a Chile en 2018, cuando fue nombrado representante de la Unicef en el país.

En estos seis años, el italiano-griego, oriundo de Roma, ha puesto también su énfasis en asesorar a las autoridades en temas de niñez, con foco en dos grandes ejes, según plantea: educación y centros de acogida para menores.

La misión llegó esta semana a su fin, pues se jubilará, volverá a su tierra y será reemplazado por una representante neerlandesa que asumirá a fines de julio.

Pese a estar acostumbrado a los cambios de residencia, Mefalopulos admite que extrañará Chile. "Yo miraba estos días la cordillera con nieve, eso es algo que me va a hacer falta. Pocos lugares tienen esta belleza", dice. Agrega que tuvo la oportunidad de viajar por parte importante del territorio nacional y que solo le quedó "un pendiente": conocer Pucón. "Regresaré", asegura.

Del balance de su gestión dice que se va feliz "por la contribución de Unicef en reformas legislativas importantes como la Ley de Protección Integral y la del Sename. Me da esperanza que se han instalado comisiones donde se han trabajado entre todos con transversalidad".

Aunque también se reconoce "frustrado" por no haber avanzado más rápidamente. Aun así, a su juicio, Chile es uno de "los países que tiene más éxito" en la región en temas de niñez.

"Cada nación tiene sus particularidades. Yo he trabajado con dos gobiernos y los dos han puesto a la niñez como una prioridad. Esto es algo muy importante e indica también una voluntad política", asegura.

—Pero en 2023, por ejemplo, el puesto de defensor de la Niñez estuvo vacante por más de cinco meses por falta de acuerdo en el Congreso. ¿Le preocupa esa señal?

"Sí, especialmente pensando que Unicef abogó mucho por su creación, ese vacío nos ha preocupado. Se han tenido varios problemas debido a temas de política interna y polarización, pero al fin la voluntad de todas las partes ha podido solucionar este asunto".

—¿Cree que responde a una situación de política interna o un síntoma de la prioridad que se le da a la niñez en Chile?

"Pienso que es un tema contingente del momento. Yo desde el comienzo he visto de todas las partes políticas una sincera voluntad de poner la niñez como una prioridad en la agenda polí-

Paolo Mefalopulos, representante de la Unicef en Chile que finaliza su período: "El Estado tiene que hacer todo lo posible para recuperar a los niños que han dejado los colegios"

El ítalo-griego, quien ha asesorado durante los últimos seis años a los gobiernos en temas de infancia, dice que esto "no es solo un derecho, sino también una manera de evitar que cometan crímenes".



Tras seis años, Paolo Mefalopulos deja su cargo como representante de la Unicef en Chile.

“Hay mucha evidencia que muestra que para poder tener un cambio de conducta, lo más importante son los padres. Si estás en un entorno donde estos legitiman la violencia, entonces es mucho más fácil que hagas lo mismo”.

“El riesgo del covid era menor que tener (a los niños) en casa, especialmente aquellos que viven en situación difícil. ¿Se podría haber hecho algo más? Probablemente sí”.

tica y eso me da esperanza”.

Violencia: "Nos preocupa mucho"

—Ha advertido de los riesgos que sufren los niños por vivir en entornos violentos, ¿ha empeorado la situación desde que usted está acá?

"Los últimos indicadores que he visto no daban mucha diferencia. Hemos visto que después de la pandemia hemos tenido un índice más alto de violencia, por ejemplo, en la convivencia en las escuelas. Nosotros somos contrarios a una respuesta represiva. Claramente los adolescentes que fallan deben ser sancionados, pero, paralelamente, hay que activar una serie de acciones para que entiendan qué hicieron mal".

—A este fenómeno se añade la adhesión de cada vez más niños y adolescentes a bandas delictuales que son reclutados como "soldados", ¿cómo analiza esta situación?

"No sé si los están reclutando como soldados. El no ir a escuelas expone a los jóvenes a un riesgo mayor de caer en bandas y, por eso, hemos empujado muchísimo la reactivación escolar. El Estado tiene que hacer todo lo posible para recuperar a los niños que han dejado los colegios, porque no es solo un derecho, sino también una manera de evitar que cometan crímenes".

—¿Cuánto cree que influye la denominada "narcocultura" en captar a los jóvenes?

"Nosotros no somos una agencia policial, pero claramente la cultura del narcotráfico es una de violencia. Yo no pienso que un cantante pueda empujar a un niño a cometer crímenes, pero ayudan a crear un entorno que es más tolerante".

—¿Está de acuerdo con medidas que se han tomado de limitar mensajes que puedan "hacerle apología"?

"Hay mucha evidencia que

muestra que para poder tener un cambio de conducta, lo más importante son los padres. Si estás en un entorno donde estos la legitiman y la apoyan, entonces es mucho más fácil que hagas lo mismo. Pienso que es importante que los padres hablen con los hijos y traten de hacerles entender por qué no es bueno".

—Se habla muchas veces de que la adhesión responde a que menores vulnerables alcanzan en el crimen un estilo de vida que no tendrían de otra forma, ¿cómo se hace para contrarrestar este escenario?

"Es una pregunta difícil porque muchos de los jóvenes que se ponen en el camino delictivo ven una manera fácil de hacer plata y les falta una base ética para saber lo que es bueno y lo que es malo. Hay que intervenir en el nivel familiar, a nivel social. No es solo el Estado".

—De acuerdo con la Defensoría de la Niñez, 38 menores fueron asesinados con armas de fuego

en 2023. ¿Se puede hablar de un avance en la protección de los niños en un contexto así?

"Esto nos preocupa mucho. El Estado tiene que ver cómo mitigar todo ese aumento, nosotros solo podemos apoyar y presentar enfoques que permitan enfrentar esta situación".

"Se necesitan políticas de Estado"

—Usted participó del consejo asesor para la Reactivación Educativa impulsado por el Gobierno. ¿Cómo evalúa las medidas tomadas?

"Lo más positivo es que es abierto a diversos sectores. Las políticas educativas tienen que ser políticas de Estado, no de un gobierno. Yo valoro este comité como un paso en la dirección correcta, aunque todavía no estamos allá".

—¿Llegó tarde?

"Nosotros como Unicef abogamos por la reapertura de los colegios durante la pandemia y en eso tuvimos al gobierno previo al lado. El riesgo del covid era menor que tenerlos en casa, especialmente aquellos que vi-

ven en situación difícil. ¿Se podría haber hecho algo más? Probablemente sí".

—¿Es posible recuperar a los más de 50 mil alumnos que dejaron el sistema escolar en los últimos años? ¿Cómo?

"Ya se hizo un mapeo para identificar quiénes son y se han implementado medidas como las tutorías, y pienso que hay que hacer todavía un esfuerzo más grande para no solo identificarlos, sino también hacerles entender que la escuela les da una oportunidad de insertarse en la sociedad. Si no se ve eso, va a ser mucho más difícil".

—En vista de lo conversado, ¿cree que la situación en Chile hoy es mejor o peor que cuando llegó al cargo hace seis años?

"Yo pienso que estamos mejor. De un lado me voy satisfecho, porque hemos hecho avances importantes y estamos en el camino correcto, aunque por otro, algo frustrado, de no haber ido tan lejos como esperaba y porque quedan importantes desafíos. Tengo la confianza que se van a poder seguir trabajando".

Centros de acogida: "Cuando un niño entra a uno es una derrota para el Estado y para nosotros, que trabajamos en esto"

Uno de los temas que más de cerca siguió Mefalopulos fue el cierre del Sename. Destaca que hasta ahora han dejado de operar nueve de los 11 centros de reparación especializada de administración directa (Cread), aunque admite que le hubiera gustado que ya estuvieran todos clausurados.

—Valoraron el anuncio sobre una Comisión Especial del Sename para analizar las vulneraciones ocurridas a niños del sistema, ¿cuán grave cree que es la situación que vivieron los menores en

dicho sistema?

"Desde hace mucho tiempo en la Unicef hablamos de la necesidad de reparación para todos los niños que han sufrido abusos. Pensamos que esta comisión va a ser difícil, pero era un paso absolutamente necesario. Los números que tenemos son muy altos. Cuando un niño entra en el sistema, el Estado se hacía cargo de ellos y en muchos casos no solo no se protegieron sus derechos, sino que las mismas personas que tenían a cargo su cuidado fueron los responsables de no resguardarlos".

—¿Cómo observa las reformas que se han hecho tras el fin del Sename?

"Todavía en Chile hay demasiados niños que entran en el Servicio de Protección Especializado. Para Unicef, el número de menores en centros debería ser cero, no debería haber ninguno. Cuando no puede estar en su familia, debe estar con una familia de acogida o la familia ampliada, porque cuando entra es una derrota para el Estado chileno y para nosotros que trabajamos en esto, especialmente aquellos entre 0 a 3 años".